

## RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Laura M. Álvarez. *Trovadoras africanas: guardianas de la tradición*. Montevideo: Perro Andaluz Ediciones, 2020. 217 pp.

*Trovadoras africanas: guardianas de la tradición* es un libro que contiene un interesante estudio realizado en la región de Casamace, ubicada al sur de Senegal y aborda el rol de las *jálimúsu*, *dimbaa* y *Bardas Wolofs*, mujeres de la etnia mandinga que ejercen el oficio de *griots*<sup>1</sup>. La labor de estas mujeres constituye un tesoro sagrado para sus comunidades, ya que preservan una tradición ancestral que logra cohesionar el espacio-tiempo del colectivo, lo que resguarda y al mismo tiempo fortalece la identidad de sus habitantes. En nuestro imaginario occidental consideraríamos la labor de estas trovadoras como un Patrimonio Cultural Inmaterial, de ahí la importancia de difundir su actividad y apoyar su salvaguardia. Este libro nos relata del poder mágico que portan las *griots*, cuyos cantos tradicionales son capaces de transformar y enaltecer la condición social de las personas y, por esta razón, ennoblecer el destino de sus comunidades.

Su autora, Laura Machín Álvarez, quien es una de las pocas investigadoras de lengua española que se destaca en el campo de los estudios culturales africanos, divide el libro en dos partes y lo organiza en seis capítulos: la primera, denominada “Prolegómenos”, contiene los cinco primeros capítulos que contextualizan detalladamente la práctica social de estas trovadoras. La segunda, denominada “Análisis de datos”, que contiene el sexto capítulo en que se exponen y analizan los datos obtenidos en el trabajo de campo.

El primer capítulo desarrolla un marco teórico basado en postulados provenientes de la filología, literatura oral y la etnomusicología, todos muy bien organizados. El segundo capítulo expone los aspectos históricos y socioculturales de los *griots* en África occidental y los orienta hacia su práctica en Senegal. El tercero describe histórica y socialmente a las *griots* de Casamance, sus orígenes, funciones, los tipos (*jálimúsu*, *dimbaa* y *Bardas Wolofs*) y sus respectivos quehaceres culturales. El cuarto capítulo nos cuenta de la metodología utilizada para la obtención de datos, basada principalmente en la encuesta etnográfica. Además, nos muestra cómo se logró determinar el objeto de estudio y las problemáticas que surgieron (principalmente idiomáticas) durante la etnografía. El quinto capítulo desarrolla el contexto sociocultural del territorio en cuestión, apartado que logra contextualizar muy bien el espacio-tiempo en el que las trovadoras realizan su labor.

El sexto capítulo analiza y detalla la actividad profesional de las *jálimúsu* y las *dimbaa*, además de otras trovadoras no “profesionales” que también cantan y cumplen un rol en sus comunidades. En este capítulo se analizan veinticuatro cantos que fueron obtenidos de las entrevistas etnográficas (17 en total) realizadas durante el trabajo de campo. Asimismo, se exponen los diversos instrumentos musicales utilizados y se enfrenta la problemática surgida por la apropiación de aquellos que tradicionalmente han sido interpretados por trovadores varones. La segunda parte finaliza con las conclusiones, que dan cuenta de la noble tradición de las trovadoras de Casamance, de las problemáticas surgidas por el arrollador avance de la “modernidad”, de su rol como guardianas de la tradición y nos deja entrever la



<sup>1</sup> Estos son poetas líricos que gozan de un gran reconocimiento comunitario. Son eruditos en historia, tradiciones locales e interpretación musical y cultivan su tradición en ciertos lugares de África occidental. Los estudios que se han sacado a la luz los comparan, guardando sus diferencias específicas, con los bardos y trovadores europeos.

necesidad de salvaguardar la labor de estas mujeres. La investigación termina con un epílogo en que la autora menciona algunos estudios posteriores a su trabajo de campo, agradece a quienes hicieron posible la investigación y, además, ofrece a los lectores los registros musicales presentados en el libro mediante un correo electrónico. Por último, el libro cuenta con una extensa bibliografía y dos apéndices que contienen las guías de las entrevistas y las citas en el francés original.

Si bien son varios los investigadores que desde sus disciplinas han estudiado la labor de los *griots*, no son muchos los que han puesto especial interés en su contraparte femenina y menos los que han profundizado en las *jálímúsu, dimbaa* o *Bardas Wolofs*. Por esta razón, nos parece que este trabajo abre un camino para la realización de nuevas investigaciones que profundicen acerca de la práctica de estas trovadoras en territorios y países adyacentes a Casamance, donde la presencia de las *griots* es igual de relevante. Además, el presente libro no solo contribuye a los estudios africanos en general, sino que también a los estudios de género, migración, literarios y musicológicos. De hecho, existen recientes trabajos en los que se menciona la presencia, histórica o contemporánea, de los *griots* en otras latitudes. Por mencionar dos ejemplos, sus posibles aportes a la poesía popular afroperuana (Tompkins 2011: 79) o su presencia en las comunidades malienses en España (Montes 2019).

Sin duda, *Trovadoras africanas: guardianas de la tradición* es un libro que se recomienda a todos los investigadores interesados en la cultura de África occidental y, en especial, a la etnomusicología africanista.

#### BIBLIOGRAFÍA

MONTES, VICENTE

2019 "La tradición maliense en Recas: las funciones sociales de un *griot* bambara", *Estudios de Asia y África*, LIV/3 (170), pp. 431-456. <https://doi.org/10.24201/ea.v54i3.2358>

TOMPKINS, WILLIAM

2011 *Las tradiciones musicales de los negros de la costa del Perú*. Lima: Centro de Música y Danza de la Pontificia Universidad Católica de Perú.

Jean Franco Daponte  
Universidad de Tarapacá, Chile  
[jdaponte@academicos.uta.cl](mailto:jdaponte@academicos.uta.cl)